

EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tel. 41565

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

¡TRABAJO! ¡TRABAJO!

Quienes se acerquen a los medios obreros oírán este grito repetido constantemente, y algunas veces con acento desgarrador. Los principios de la llamada racionalización han lanzado al paro forzoso a millones de trabajadores de todas las industrias. La agricultura no podía sustraerse a estos efectos, y también los camaradas que trabajan el campo han sufrido las consecuencias que se derivan de la puesta en práctica de esta trascendental reforma. Hasta ahora, por ser, sin duda, insignificantes los salarios de los trabajadores del agro, no era apenas provechosa para los propietarios la aplicación de la máquina; pero este año, movidos, de un lado, por una insana pasión de venganza política, en muchos casos, y de otro, por el reducido aumento que han tenido los jornales de siega, se han utilizado estos instrumentos de trabajo en mayor proporción que otros años.

Como tenía que suceder, las operaciones de la recolección de cereales se terminarán en menos tiempo que han durado otros años. Ya se han acabado hace unos días en ciertos términos, y desde entonces vienen estos obreros encontrándose sin ocupación. De día en día aumentará el paro, conforme vayan terminándose en otras partes, y dentro de poco los trabajadores del campo de toda España estarán parados, como ha sucedido en años anteriores, y como ocurrirá en lo sucesivo, mientras no se modifique por quien corresponda el régimen anárquico que se utiliza para explotar el suelo. Ya sabemos que este problema es difícil, muy difícil de resolver; pero hay que abordarlo, y pronto, para evitar que se aumente el justificado disgusto que existe entre los trabajadores de la agricultura.

A nosotros no se nos puede culpar de imprevisiones. Constantemente estamos abordando estos temas. En muchas ocasiones nos hemos dirigido al Poder público en demanda de ocupación para nuestros compañeros que no la tenían, y ahora mismo podemos decir que la Ejecutiva de nuestro organismo federativo planteará de nuevo este asunto al Gobierno de la República.

No debemos hacernos, en ningún caso, demasiadas ilusiones. Confiar en que desde las esferas gubernamentales se ha de resolver tan magno problema es una equivocación. Los mal llamados extremistas, con error manifiesto, así lo plantean. No nos extraña. Saben que ningún Gobierno del mundo, incluyendo a Rusia, ha podido acabar con el paro. Esto no obstante, lo enfocan de esta manera para desacreditar a quienes dirigen hoy los destinos de España, y de una manera principal, a los socialistas.

Hechas estas afirmaciones para poner las cosas en su verdadero lugar, decimos que si el Gobierno no tiene medios suficientes para extinguir el paro forzoso, puede muy bien atenuar sus efectos. Con su poder puede obligar a que los propietarios del suelo español cultiven bien sus tierras. Esto facilitaría mucho trabajo y aumentaría la riqueza nacional. La ley de Laboreo forzoso, que

habría de aplicarse para estos casos, es muy defectuosa; pero como no creemos que por ahora se modifique, los camaradas campesinos deben ponerse en condiciones de que se pueda aplicar, salvando, en cuanto nos sea posible, sus defectos graves.

Se impone que las llamadas Comisiones de Policía rural funcionen en donde existan y se constituyan en donde no las haya. Ya hemos dicho que han de estar integradas por dos obreros representantes de la Sociedad.

En muchos casos hemos sabido que los alcaldes, que son quienes las presiden, no las reúnen; pero contra este proceder deben reclamar nuestros camaradas, comunicándolo a la Secretaría, para que ésta acuda ante quien corresponda apoyando la reclamación.

No deben desesperarse los camaradas que tengan la desgracia de tener que soportar a un alcalde enemigo de los obreros y de nuestras justas reivindicaciones; al contrario, quienes se encuentren en esas circunstancias deben mantener firme su derecho y tener la constancia que sea precisa hasta lograr que la justicia triunfe.

Cuando los propietarios y caciques ven que por parte de los obreros hay la resistencia debida, se avienen a parlamentar con ellos y terminan por atenderles; en cambio, si notan debilidad se engañan y acaban por

imponerse y abusar de su fuerza. La Federación piensa dirigir un breve escrito al ministro correspondiente, encaminado a que se den algunas normas para la mejor eficacia de esta ley; pero, repitámoslo una vez más, para que surta efectos beneficiosos es indispensable que se actúe por parte de las Sociedades obreras en sus localidades respectivas. Ahora es tiempo de realizar esta labor.

Las Juntas directivas deben estar atentas a cuanto se les indica, y, sin más demora, ponerse de acuerdo con los compañeros que integren las Comisiones de Policía rural y comenzar su trabajo. Estamos seguros de que hay muchas fincas mal cultivadas, que de llevarse bien darían un rendimiento mucho mayor, con beneficio para todos; se impone, por tanto, la

necesidad de que se compruebe caso por caso y se haga la denuncia correspondiente. Sabemos que estas denuncias no se tramitan en algunas Comisiones de Policía rural porque los alcaldes no les dan curso; pero nuestros camaradas deben enviar, no nos cansaremos de repetirlo, relación de las mismas al secretario para que se lleven ante la Junta central.

Hay que hacer frente a esta realidad. Los obreros no podemos vivir sin jornal y por ello reclamamos trabajo. El Gobierno, por su parte, puede, además de atender cuantas denuncias se le hagan, emprender otros caminos, que tiendan a facilitar ocupación a quienes la necesitan; pero de todo esto se tratará, con más amplitud, en el escrito que la Federación piensa dirigirle.

INJUSTICIA

Fué siempre, y es en la actualidad, el obrero que se dedica a las faenas del campo el más esclavizado, el menos respetado; para él no se legisla, se le consideró parte de sus animales, y hasta la propia clase proletaria de la ciudad le miró con recelo y pronunciaba las frases cursis propias de la gente odiada para zaherirlo.

Ha sido preciso que viniese la República para que alguien levantara la voz en pro de la defensa de esta clase tan humilde; de quienes, siéndolo todo, siendo el motor que transforma, con la ayuda de la Naturaleza, pero con su esfuerzo intelectual y material, los toscos terrones en los manjares más exquisitos que surten la mesa

del que leyes injustas le hacen propietario, son los que viven apartados, allá en el cortijo, la masía, sin saber ni de cerca ni de lejos los acontecimientos que la ciencia prodiga; son los que colaboran de una manera directa en la vida de la Humanidad, y los que no reciben nada de los demás; son ellos los que lo dan todo, lo producen con su esfuerzo salvaje, para que los demás se aprovechen, y ellos solos con sus animales.

Para sus hijos, nada; no hay escuelas, ni zapatos, ni juguetes; no hay cine ni golosinas, y a los seis años van ya, apenados, guardando los ganados para que otros coman el queso, los que cuidan e injertan los

EL APOSTOL DE LA PAZ

«Ha muerto Jaurès!» El grito unánime de las gentes por las calles de París dio la impresión de que la guerra estaba próxima; el apóstol de la paz caía acorralado no por Voltaire, sino por el nacionalismo galo, que esperaba la guerra, que ansiaba ver la revancha del desastre

árboles para que otros coman sus frutos, los que con su sudor siegan los trigales para que otros coman el pan tierno.

Y es la Federación de Trabajadores de la Tierra la que levanta la voz en su defensa, y es el compañero Lucio Martínez el que, en su representación, presenta un voto particular en las Cortes constituyentes para que la Reforma agraria fuera lo que debía ser; pero, ante este anuncio, la burguesía se apiña y se apresta a la defensa de los intereses de la burguesía agraria.

El voto será rechazado por la Cámara; pero si sirviera de lección; si el eco llegara hasta los oídos de la clase campesina, con su vida nómada por la intransigencia cerril de los acaparadores de la tierra; si el proletariado de la ciudad imitara a su burguesía en la defensa de los intereses de clase, mucho se habría ganado, devolviendo la pelota cuando la ocasión se presentara, y esta ocasión se presenta, compañeros, cuando esos mismos representantes de la burguesía que hoy forman el dique en donde se estrellan los esfuerzos de los compañeros que luchan por que se humanice la legislación vayan a solicitar de vosotros, con frases hipócritas y promesas falsas, vuestros votos, los enviéis a que reciban el de sus años: la burguesía.

M. SORIA

Benidorm (Alicante).



En las horas de descanso, en el hato, en la masía, en el cortijo, en donde os halléis, que os acompañe siempre EL OBRERO DE LA TIERRA

Ayuntamiento de Madrid

víctimas; la ciencia al servicio del crimen, y, mientras tanto, la Banca universal, sin entender de patrias, entrega sus fondos a las fábricas de armamentos, para que elaboren el material suficiente que anule la civilización; llega la barbarie uniformada a dominar sobre las ideas de redención, y no se piensa en aquel sacrificio por el arma cobarde cuando aún era la época de formular la protesta enérgica de la clase trabajadora del mundo contra la brutal guerra del imperialismo.

El nombre de Jaurès tiene que ir fozosamente unido a las campañas pacifistas; quizá más tarde sería víctima; pero se interpretó que podía ser un obstáculo, y el criminal fue comprado para eliminar un factor importante, que, lleno de amor a la paz, no podía concebir que aún hubiera hombres que se prestaran a servir las ansias de expansión del capitalismo. Los que tuvieron la suerte de volver del infierno comprenderán, a través del tiempo, lo que representaba la venerable figura del pacifista, porque, ausentes de la realidad, marcharon al compás de las charangas del falso patriotismo y coreados por los gritos júbilosos del histerismo nacionalista; el concepto de patria no era lo que los propagandistas de la burguesía dijeron, sino que la verdadera nacionalidad era el mundo. Los que al regresar lo hicieron con la feroz marca de la guerra en sus miembros, cuando recordaron la partida júbilosos en busca de un enemigo que también era víctima, vieron la juventud perdida y la vejez prematura en defensa de intereses que no eran suyos. Las madres que recibieron el triste mensaje de la muerte del ser querido; todos, al recordar aquella fecha, tendrán la frase de condenación para el asesino que terminó con la vida de Jaurès.

Pero el peligro subsiste. La amenaza todavía se cierne en el mundo; parece que las enseñanzas del pasado de nada sirvieron; pero ahora es

preciso que no sea un hombre el que sostenga la lucha contra los imperialismos. Se necesita que la Humanidad sea movilizadora contra la guerra, porque los hombres tienen que comprender que por encima de las fronteras está la tranquilidad; la fraternidad humana, frente a la política desarrollada por un capitalismo sin conciencia.

Ya se dibujaban nuevamente los perfiles de las contiendas futuras; si los pueblos no salen al paso de las maniobras bélicas, si la clase trabajadora no se apresta a ser muro donde se estrellen todas las conjuras de la vieja diplomacia, el mundo será juguete de la barbarie, los hijos serán arrancados de los brazos de las madres para ser inmolados en beneficio de una casta, envueltos en los jirones de un honor insatisfecho, de una burlesca parodia del nacionalismo, y las ciudades serán destruidas por el hierro y por el fuego.

Nada se salvará, porque la ciencia trabaja para la destrucción; los enormes laboratorios, que debían ser campos de experimentación de la vida, son convertidos en agentes de la muerte; se azuza pueblo contra pueblo por débiles pretextos, mientras la masa del país, indiferente, sirve de cómplice. No existe Jaurès; pero debe surgir la enorme legión de sus discípulos; contra la guerra será toda la labor del mundo; la máscara de colorines que invadió a Europa en 1914 tiene que ser expulsada de las conciencias, para enterrarla en el pasado, si queremos que la Humanidad subsista.

Jaurès, símbolo del pacifismo, tiene que ser imitado; por eso, todas las ideas que al mismo fin converjan tienen que mirar hacia el mundo, pensando que todos los hombres son hermanos, y en este día declarar solemnemente que, contra la guerra, el pueblo es defensor de la paz, y contra el capitalismo brutal, la revolución proletaria.

CÁNDIDO PEDROSA

MANDAYONA

Pueblecito situado en la parte de la Alcarria, con ciento cuarenta vecinos. Su hermosa extensión de tierra es fértilísima y muy repartida. Aumenta su riqueza por ser la mitad de sus tierras de regadío. El pueblo está rodeado por altísimos y extensos montes, algunos de ellos ya roturados y muy productivos; estos montes ya roturados son explotados por sus dueños—que, de paso sea dicho, les afectará—o debe afectarse, la reforma agraria—; dispone de vías de comunicación buenas, fáciles y rápidas, y de un río de agua riquísima, por lo cristalina y por su finura. Bordan el río infinitas plantíos de chopos, con muchos árboles frutales en las huertas, prados y vegas. Hay nogales en una cantidad muy considerable, siendo éstos de grandes proporciones por su volumen.

Todo esto que dejamos dicho da un aspecto al pueblo alegre, simpático, y de ser sus vecinos muy laboriosos.

Podría disponer este pueblo de una fuente de riqueza envidiable. Decimos que podía disponer porque hace unos diecisiete años el Ayuntamiento de Mandayona tuvo la feliz iniciativa de hacer una fábrica de energía eléctrica, aprovechando las aguas de su río. Pero alguien, sin duda interesado en que fracasara en manos del Ayuntamiento, anunció graves trastornos económicos si no se tomaban ciertas medidas. Las medidas fueron vender dicha energía eléctrica al hombre de negocios D. Gerardo Mayor, y a grandes plazos. La torpeza y el error cometido por el Ayuntamiento, o por quien lanzase tan descabellada iniciativa, es imperdonable. Y lo más bochornoso es que nadie sabe—o no quieren saber—si este asunto poco claro está liquidado.

Los trabajadores debieran exigir el hacer una detenida y escrupulosa revisión en las cláusulas del contrato de este negocio y en la contabilidad del Ayuntamiento, sin temor a nada ni a nadie.

También hemos de decir que quien explota tan bonito asunto tiene a sus órdenes muchos obreros, ya que es contratista de carreteras, posee fábrica de harinas, un gran comercio y tiene sembrados más de centenar y medio de cereales. Es decir, que es, como se dice en el argot político, el máximo cacique. Por eso no vemos muy viable la revisión que señalamos, ya que los obreros quizá no se atrevan por temores infundados de que serían atropellados y despedidos inmediatamente.

Hay en el pueblo otra fábrica de papel, que está cerrada por orden del monopolio de esta industria, debido a la competencia que en el mercado hacía. Claro que al ponerse de acuerdo el monopolio del papel con los dueños de esta fábrica fué a condición de subvencionar anualmente con la bonita suma de setenta mil pesetas.

Como es natural, al cerrarse esta fábrica quedaron expuestos a pasar hambre muchos obreros y obreras que allí ganaban el medio de vida para aliviar un poco su situación económica.

Y ahora nos dirigimos al señor ministro de Agricultura y al Consejo de Economía Nacional, preguntándoles: ¿Es que para estos monopolizadores de negocios y de la Humanidad, que

se las dan de muy patriotas, no existen leyes para cortar tamaños abusos? ¿No hay una ley de Defensa de la República, que en algunas de sus cláusulas hayan delinquido estos pocos escrupulosos traficantes, antieconómicos para la economía española y para el bienestar en general? Creemos firmemente que sí. Por lo que esperamos que D. Marcelino Domingo, tan amante de hacer justicia, tomará medidas en el asunto que señalamos, y estos sufridos obreros y obreras, vejados por el capitalismo sin freno, que se han comportado como buenos ciudadanos con la República, continuarán defendiéndola, convencidos de que ahora se obra con justicia.

Y unas líneas más dedicadas a los entusiastas defensores del Sindicato Obrero Agrícola, perteneciente a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y de la U. G. T. Es de todo punto preciso que demostréis gran cariño y actividad por la organización; que no quede ni un solo obrero sin pertenecer a ella; que creéis una biblioteca para vuestra capacitación y que leáis «El Socialista» y «EL OBRERO DE LA TIERRA», que os orientará profesionalmente el segundo, teniendo al corriente de la marcha de la Federación. Y «El Socialista», para que sepáis lo que ocurre en España y en el extranjero. Los periódicos burgueses no sirven más que para estar en un constante desconcierto y siempre defendiendo a nuestros enemigos reaccionarios.

Si bien sindicalmente estáis orientados, ya que pertenecéis a nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores, es preciso que en política sepáis que debéis estar al lado del Partido Socialista Obrero, que es el que de verdad defiende a todos los trabajadores.

Hay muchas leyes que benefician tanto a los obreros de la industria como a los campesinos, que han sido propuestas y puestas en vigor gracias a la pujanza de los ministros socialistas y de nuestros diputados. Ya estáis viendo cómo ponen toda clase de obstáculos a la aprobación de la reforma agraria los diputados de Lerroux, los llamados agrarios, que son enemigos de vuestras aspiraciones, y otros más o menos cavernícolas.

No os dejéis seducir por D. Fulano ni por D. Zutano; estudiad, leed nuestra prensa obrera y aconsejad a vuestras mujeres e hijas que no hagan caso de las hojitas del cura, ni contribuyan a su sostenimiento con los engaños de que están siendo objeto, porque todavía cobran del Estado.

GABINO MARTINEZ

NO TANTO ATROPELLO

Después de saludar a nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA y a su director, el incansable y enérgico luchador compañero Lucio Martínez, quiero que sepan nuestros compañeros los trabajadores de la tierra y los ministros de Trabajo y Gobernación de la manera que actúa este Ayuntamiento, compuesto en su mayoría por upetistas, somatenistas y hoy de Acción Popular.

A los campesinos de Alaejos

Llegó el día en que, después de diez meses de hambre y de persecuciones, tuvimos la dicha los trabajadores sensatos y al mismo tiempo bien organizados de este pueblo, una vez que el señor alcalde requirió al camarada presidente de esta Asociación de Agricultores, Bartolomé Aguilar Castro, tuvimos la dicha, repetimos, de entrevistarnos armónicamente el domingo pasado con una Comisión de patronos, bajo la presidencia del señor alcalde, para estudiar el medio de poner fin al paro forzoso en este pueblo, que sólo alcanza a los obreros asociados, que se aproximan a quinientos entre asociados y simpatizantes. Y al poner fin al paro forzoso de estos obreros, que en diez meses no han podido llevar a sus hogares lo más necesario para cubrir las necesidades más perentorias, poníamos fin también a la miseria espantosa que existe en nuestros hogares, y entendíamos nosotros que de esta reunión, después de todo lo expuesto, podríamos sacar una labor fructífera que diera al traste con el odio y las represalias que existen hasta el día de hoy entre las dos clases sociales: capital y trabajo.

Personados los obreros en el Ayuntamiento, y abierta la reunión por el señor alcalde, los obreros, y en particular el que suscribe, demostramos los vivos deseos que teníamos de recoger la cosecha, por haber estudiado los perjuicios que podía traer a la nación la intransigencia de cualquiera de las partes.

Ante las razones expuestas por la Comisión obrera, los patronos demostraron el desconocimiento total de la cuestión social, y convinimos:

Que vista la necesidad de recoger a tiempo la cosecha, y una vez que las partes representadas, patronos y obreros, estaban ignorantes de lo que los Jurados mixtos pudieran hacer, desistían las dos representaciones de la lucha entablada. Reconociendo la representación obrera el deber sagrado que tiene de solidarizarse con todos los camaradas de la provincia, pacto contraído por los obreros en el Congreso último que se celebró en Valladolid, donde entre otros acuerdos se pactaron las bases de trabajo que hoy son objeto de debate en el Jurado mixto de Medina del Campo, con carácter general para toda la provincia, propusimos a los patronos la colocación de todos los obreros asociados, lo que aceptaron; y les propusimos que para empezar a recoger la cosecha en la razón que corresponde, y que no se tiraría por el suelo como el año pasado, perjuicio que ha ocasionado al pueblo de Alaejos el déficit de unos cuantos miles de pesetas, y como consecuencia de ello, según sus proposiciones, condenaron a los obreros asociados todo el año al hambre; y además, que si algún día tienen que emplear algún obrero asociado,

Ahora sólo nos queda dar un consejo a todos los campesinos españoles, sin distinción de ideas ni clases, y es que desaparezcan entre los trabajadores esas rencillas personales, fundadas en un egoísmo personal; acostumbrense a pensar por cuenta propia, acatando la disciplina de las organizaciones obreras que acepten la lucha de clases; aprenden lo que es rutina y lo que es idea; conocer los ciudadanos que son idealistas y los que son malvados.

Daos cuenta, camaradas, que mata más un libro que un arma; y ese libro es el que os enseña a cumplir todos los deberes ya indicados, a ser un buen ciudadano, un buen padre y un buen esposo. Seguid, campesinos españoles, los consejos que os ofrecemos los de Alaejos: que al hambre, a las persecuciones y, en una palabra, a las vicisitudes respondemos con el desprecio a los que así proceden, uniéndonos cada vez más con lazos indisolubles, arrojando de nuestra organización toda la escoria que pueda perjudicarla; y con esto ganaremos por hoy el triunfo, porque no tendrán más remedio que reconocer los que proceden contra nuestra sensatez que no pueden romper nuestra organización; y una vez que todos los campesinos os percatis de nuestra táctica y la llevéis a la práctica, haréis, cual nosotros, organizaciones fuertes, donde los faros ellos solos se marcharán. Y vosotros, obreros que os habéis alejado de las organizaciones, daos cuenta de que no queréis a vuestros hijos ni queréis el bien de vuestros hogares, y lo que es más grande, no apreciáis vuestra existencia, no os dais cuenta de que el capitalista os enfrenta con vuestros hermanos, valiéndose de vuestra ignorancia. Reconoced que si vosotros no os hubierais alejado de los Centros obreros, no habría lucha ni rencores, y según hoy habéis aumentado vuestro jornal por la fuerza de la organización y os tienen los patronos empleados por la fuerza de la misma, no os dais cuenta de que os están despreciando, reconociendo a una mayoría como incapaces para cumplir con vuestro deber dentro del trabajo, y que os tienen por tesón. Daos cuenta que en el día de mañana os despedirán y no tendréis apoyo. Fijaos bien si hoy, en plena recolección, lejos de traicionar vuestra causa estuviérais asociados e hicierais causa común con nosotros, ganaríais lo que tenemos que ganar nosotros; en caso de desdicho injusto, os defenderíamos como estamos defendiendo a los asociados. Así que pensad bien en lo que vais a hacer. Engrosad vuestras filas, que son vuestras; venid a la Casa del Pueblo a reconocer vuestros yerros. Nosotros, una vez arrependidos y que os deis cuenta de la farsa que habéis estado y estáis desampliando, os recibiremos con los brazos abiertos, para que todos estrechemos unidos podamos exigir la reivindicación de nuestras justas aspiraciones.

En este Ayuntamiento no se atiende a los obreros ni se hace cumplir ninguna ley. ¿Qué se puede esperar de un alcalde que es dueño de un taller mecánico donde hace trabajar a sus operarios desde las cuatro de la mañana hasta las nueve de la noche, y estas mismas horas se las hace trabajar también a una partida de menores que tiene a su servicio? Para este alcalde la ley de las ocho horas, el descanso dominical y el trabajo de menores es todo letra muerta.

Por el celo y constancia de nuestra Sociedad y la gestión de nuestros representantes en Cortes obtuvimos este pueblo en el pasado mes de enero un subsidio para remediar el paro forzoso obrero de 10.000 pesetas, las cuales han sido gastadas caprichosamente, como ya lo demostraremos en su día, después que presente las cuentas este Ayuntamiento, pues, a pesar de haberlas pedido varias veces nuestros dos concejales de la minoría socialista en las sesiones, no han sido atendidos. Sin duda, deben de estar haciendo la composición de gastos para que les salgan bien las cuentas.

Es vergonzoso decir que desde el mes de febrero que empezaron los trabajos hasta últimos de mayo que han durado, el obrero que más ha trabajado ha sido cuarenta días, y como término medio han sido a trabajar 35 obreros.

Los obreros no habrán ganado jornales; pero, en cambio, se han aprovechado bien el alcalde y sus compadres de hacerse una buena servidumbre de entrada y salida en sus mismas puertas delanteras y accesorias—y hasta en sus mismos corrales particulares—, con sus tubos de cemento armado y con grandes losas de lo mismo.

De esto que queda expuesto, y de algo más grave que expondré en números sucesivos, debe irse tomando buena nota.

No olvidéis, compañeros de la tierra, que cuando hayamos visto las cuentas os pondré al corriente de los gastos detalladamente. Nosotros, como socialistas, tenemos gran confianza en que al fin será el reír, sin echar en olvido que siempre se rie más el que se rie el último.

MODESTO GARCIA PORRAS,
presidente de la Sociedad Obrera.

Barcial de la Loma.

lo primero que le exigen es que tiene que borrarse de la Sociedad.

Para evitar todas estas represalias, propusimos a los patronos que firmáramos un documento, comprometiéndonos, tanto obreros como patronos, a pasar por las bases que pudiera aprobar el Jurado mixto de Medina del Campo, haciendo constar las dos partes que, una vez hecho el contrato, empezáramos a segar el martes, o sea el día 25 del mes que cursa, retirándose amistosamente las representaciones patronal y obrera a dar cuenta a sus respectivas organizaciones para, al día siguiente, efectuar el trato y reanudar el trabajo de la recolección.

Al día siguiente, o sea el día 20, nos volvimos a reunir en el Ayuntamiento con el fin de que, habiendo creído sinceros a los patronos, única y exclusivamente iríamos la Comisión obrera a hacer el documento para reanudar los trabajos; pero habiéndose reunido el día antes para tomar acuerdos los patronos, con la natural sorpresa pudimos ver que no había nada de lo dicho el día anterior, en lo que afectaba a la parte más importante (la colocación de todos los obreros asociados). Ante esta actitud arcaica y, más que todo, la incapacidad patronal, dando la Comisión obrera, por última vez, otra prueba de sensatez y lamentándonos de la intransigencia de los patronos y en particular de la ruina de la colonia de este pueblo, tomamos el acuerdo unánime en junta general de cruzarnos de brazos todos los obreros asociados hasta lograr el triunfo de nuestras justas aspiraciones (la colocación de todos los obreros asociados) y al mismo tiempo la solidaridad que tenemos que prestar al Jurado mixto, y con esto demostramos la sensatez a los patronos, basada en los sagrados principios de nuestro programa: Paz, Igualdad, Fraternidad y la hermosa palabra: Justicia, de la que tan ansiosos estamos todos los obreros españoles.

Ahora sólo nos queda dar un consejo a todos los campesinos españoles, sin distinción de ideas ni clases, y es que desaparezcan entre los trabajadores esas rencillas personales, fundadas en un egoísmo personal; acostumbrense a pensar por cuenta propia, acatando la disciplina de las organizaciones obreras que acepten la lucha de clases; aprenden lo que es rutina y lo que es idea; conocer los ciudadanos que son idealistas y los que son malvados.

Daos cuenta, camaradas, que mata más un libro que un arma; y ese libro es el que os enseña a cumplir todos los deberes ya indicados, a ser un buen ciudadano, un buen padre y un buen esposo. Seguid, campesinos españoles, los consejos que os ofrecemos los de Alaejos: que al hambre, a las persecuciones y, en una palabra, a las vicisitudes respondemos con el desprecio a los que así proceden, uniéndonos cada vez más con lazos indisolubles, arrojando de nuestra organización toda la escoria que pueda perjudicarla; y con esto ganaremos por hoy el triunfo, porque no tendrán más remedio que reconocer los que proceden contra nuestra sensatez que no pueden romper nuestra organización; y una vez que todos los campesinos os percatis de nuestra táctica y la llevéis a la práctica, haréis, cual nosotros, organizaciones fuertes, donde los faros ellos solos se marcharán. Y vosotros, obreros que os habéis alejado de las organizaciones, daos cuenta de que no queréis a vuestros hijos ni queréis el bien de vuestros hogares, y lo que es más grande, no apreciáis vuestra existencia, no os dais cuenta de que el capitalista os enfrenta con vuestros hermanos, valiéndose de vuestra ignorancia. Reconoced que si vosotros no os hubierais alejado de los Centros obreros, no habría lucha ni rencores, y según hoy habéis aumentado vuestro jornal por la fuerza de la organización y os tienen los patronos empleados por la fuerza de la misma, no os dais cuenta de que os están despreciando, reconociendo a una mayoría como incapaces para cumplir con vuestro deber dentro del trabajo, y que os tienen por tesón. Daos cuenta que en el día de mañana os despedirán y no tendréis apoyo. Fijaos bien si hoy, en plena recolección, lejos de traicionar vuestra causa estuviérais asociados e hicierais causa común con nosotros, ganaríais lo que tenemos que ganar nosotros; en caso de desdicho injusto, os defenderíamos como estamos defendiendo a los asociados. Así que pensad bien en lo que vais a hacer. Engrosad vuestras filas, que son vuestras; venid a la Casa del Pueblo a reconocer vuestros yerros. Nosotros, una vez arrependidos y que os deis cuenta de la farsa que habéis estado y estáis desampliando, os recibiremos con los brazos abiertos, para que todos estrechemos unidos podamos exigir la reivindicación de nuestras justas aspiraciones.

En este Ayuntamiento no se atiende a los obreros ni se hace cumplir ninguna ley. ¿Qué se puede esperar de un alcalde que es dueño de un taller mecánico donde hace trabajar a sus operarios desde las cuatro de la mañana hasta las nueve de la noche, y estas mismas horas se las hace trabajar también a una partida de menores que tiene a su servicio? Para este alcalde la ley de las ocho horas, el descanso dominical y el trabajo de menores es todo letra muerta.

Por el celo y constancia de nuestra Sociedad y la gestión de nuestros representantes en Cortes obtuvimos este pueblo en el pasado mes de enero un subsidio para remediar el paro forzoso obrero de 10.000 pesetas, las cuales han sido gastadas caprichosamente, como ya lo demostraremos en su día, después que presente las cuentas este Ayuntamiento, pues, a pesar de haberlas pedido varias veces nuestros dos concejales de la minoría socialista en las sesiones, no han sido atendidos. Sin duda, deben de estar haciendo la composición de gastos para que les salgan bien las cuentas.

Es vergonzoso decir que desde el mes de febrero que empezaron los trabajos hasta últimos de mayo que han durado, el obrero que más ha trabajado ha sido cuarenta días, y como término medio han sido a trabajar 35 obreros.

Los obreros no habrán ganado jornales; pero, en cambio, se han aprovechado bien el alcalde y sus compadres de hacerse una buena servidumbre de entrada y salida en sus mismas puertas delanteras y accesorias—y hasta en sus mismos corrales particulares—, con sus tubos de cemento armado y con grandes losas de lo mismo.

De esto que queda expuesto, y de algo más grave que expondré en números sucesivos, debe irse tomando buena nota.

No olvidéis, compañeros de la tierra, que cuando hayamos visto las cuentas os pondré al corriente de los gastos detalladamente. Nosotros, como socialistas, tenemos gran confianza en que al fin será el reír, sin echar en olvido que siempre se rie más el que se rie el último.

MODESTO GARCIA PORRAS,
presidente de la Sociedad Obrera.

Barcial de la Loma.



CALOMARDE

Ha quedado constituida la Junta directiva en la siguiente forma: Presidente, Indalecio Lacruz; vicepresidente, Francisco Pérez Laguna; secretario, Teodoro Toribio Martínez; contador, Francisco Latuerza Jiménez; tesoro, Ángel Pérez Cañada; vicesecretario, Pedro Pérez Cañada; vocales: Zoilo Martínez Mateo, Marcelino Jiménez Pérez y José Toribio Martínez.

VILLAMURIEL DE CERRATO

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra ha salido al paso de los manejos del capital una vez más. Con motivo de que un industrial desprecioso de esta localidad, que de golpe y porrazo aumentó cinco pesetas en el saco de harina por él elaborada a las tahonas, sin tener en cuenta la tasa del trigo que él adquiere para su molinización, y que dicho artículo no puede ser elevado sin autorizarlo las autoridades competentes, que en este caso deberían aplicar fuertes sanciones en evitación de los enormes perjuicios que esto causa a la clase obrera; dándose el caso de que el mismo señor transporta sus harinas a los pueblos limítrofes donde el precio del pan es de 13 perillas, mientras aquí en la localidad se vendía a 14, siendo de cuenta del mismo el traslado con sus carros y con sus obreros, los cuales por no estar asociados trabajan más horas de las que marca la ley. ¿Será ése el motivo por lo que pueda dar la harina con su coste de arrastre allí más barato que en ésta, que hasta el panadero va con su carro por ella a la misma fábrica? Será porque los obreros esos están más explotados que los demás por no estar asociados.

Hay que tener en cuenta que dicho señor es hijo de los mayores terratenientes, dándose el bochornoso caso de ofrecer dinero al que se dé de baja en la organización.

Deciendo que si los obreros habían pedido más jornal ya lo pagarían, así lo hace con los obreros que recurren a su fábrica por pienso para sus animales, subiéndoles cada cuatro días hasta cincuenta céntimos en arroba, alegando que paga el trigo a 100 pesetas carga, cosa que no es cierta.

Así que gracias a nuestra Sociedad

fuerza arrolladora de los trabajadores trajo la República a España? ¿No comprendéis que por vuestra incapacidad estáis pagando rentas abusivas, que en plena República están fuera de la ley? ¿No comprendéis que habéis ayudado al capital a cercar a los obreros por hambre, por el mero hecho y sólo con el fin de deshacer la organización obrera, y hoy, porque vuestra situación económica es precaria y no tenéis una peseta, ellos os abandonan? El obrero, como no le habéis apoyado ni le apoyáis, os vuelve la espalda, y ellos, como tienen pesetas, recogen su cosecha, mientras vosotros contempláis con pasividad que vuestra cosecha está en el campo, por falta de elementos metálicos y de brazos. ¿No comprendéis que el obrero, despreciando vuestros retos, despreciando el hambre y despreciando los atropellos y las vicisitudes, se da cuenta de lo que valen y cada vez están más unidos, y con los brazos cruzados tienen ganado el triunfo y salvada la personalidad de su organización? ¿No comprendéis que nos hemos dado cuenta a tiempo de vuestros manejos y no estamos dispuestos a sacrificar la vida de los trabajadores honrados, enfrentando unos con otros, asociados con no asociados, para que los utilizéis como hicisteis el año pasado?

Señores colonos: Piensen que en Alaejos, los obreros al hambre y a las amenazas de ustedes responden con la unión. A las armas que los patronos y ustedes experimentan en los pinares y las tienen en el Juzgado de instrucción de Nava del Rey, respondemos con los libros. A los desprecios injustificados respondemos con la justicia, y, por último, a las represalias y la rabia que ustedes tienen contra el ciudadano Práxedes Marcos respondemos con la fuerza de nuestra organización y con la sensatez propia de ciudadanos que se dan cuenta de que cuantas más precauciones haya por parte de ustedes contra nosotros, más estrechamente nos unimos para conseguir definitivamente nuestras aspiraciones.

Alaejos, junio de 1932.—El secretario, Práxedes Marcos Salgado. V.º B.º: El presidente, Bartolomé Aguilar de Castro.

dad, que ha tenido que denunciar caso a las autoridades, el pan ha bajado cinco céntimos en kilo. Ignora si la autoridad le habrá multado por ese fraude, como es su deber; pero sí sé que ha sido amonestado por ella, donde con su furia dijo que cerraría la fábrica. Y es que no sabe que si esto hace pueden aplicarle la ley de Defensa de la República.

Si el hurto es un delito, lo es más hurtar el sudor del obrero para luego pasear en auto. Otro triunfo más de nuestra Sociedad. No hay que dudar. Aunque el patrono tenga la llave de la conciencia y la despena, nosotros tenemos en nuestra Sociedad nuestra unión, la fuerza sin par insuperable y noble. Vamos a la liberación total de nuestros hijos, cansa ya.—El corresponsal.

VILLAFRECHOS (VALLADOLID)

Los patronos caciques de este pueblo, enemigos del nuevo régimen, acompañados de la primera autoridad, están cometiendo una infinidad de abusos con los obreros que actualmente estamos defendiendo nuestros derechos.

Tratan de rendirnos por hambre, dándonos un jornal, y si nos lo dan quieren que trabajemos por una cantidad pequeña, que no nos alcance para satisfacer las más perentorias necesidades.

Se ha formado la Bolsa de Trabajo a gusto de ellos, y si llaman a algún obrero para trabajar, no van a darle a la Bolsa, sino que toman los chicos que por su corta edad no pueden estar en el censo obrero.

De todo esto hemos dado cuenta al señor alcalde, para que impidiera la realización de esos trabajos, y no lo hizo caso.

Otro tanto ha ocurrido con la policía rural, que los dos obreros de esta Sección que pertenecen a dicho cuerpo se cansan de presentar denuncias a las fincas que no están labradas a su gusto y costumbre de buen labrador, sin ser atendidos.

Usando de medios reprobables tratan de llevarse socios por medio de engaños, diciéndoles que nos vamos a morir de hambre. Claro está que les ha seguido algún ignorante; pero al resto de los que quedamos no nos convencer esos caciques, porque, aunque nos muramos de hambre, defendemos nuestro derecho, nuestro ideal, el pan de nuestros hogares, el bienestar de la Humanidad.—J. Espeso.

Aclarando posiciones

En el diario madrileño «La Libertad», y en el número correspondiente al día 17 del mes actual, se han publicado unas manifestaciones del señor gobernador civil de Sevilla, las que dice saber que existen en la localidad elementos de los llamados extremistas, que, faltos de todo escrúpulo, se dedican a alterar el orden público, y en este caso concreto que se hallaban preparados para violar en varias provincias españolas.

Nos corresponde salir al paso, con toda energía, a tales manifestaciones.

Tenemos el deber de proclamar los cuatro vientos que en esta localidad no existe, con conocimiento nuestro, ningún sector de la categoría que la primera autoridad de la villa indicaba en las manifestaciones que comentamos.

Con gran satisfacción, decimos a la totalidad de los trabajadores de las colas que tienen su residencia en esta localidad están afiliados a la Sociedad agrícola La Fresa, que se halla herida y completamente identificada con su táctica a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y la Unión General de Trabajadores de España, que es tanto como decir que todos aquellos trabajadores que se dedican a luchar por la implantación del régimen republicano, y que en momentos actuales, por su táctica, rena, que demuestra su capacidad constituyen el único verdadero sector en que se apoya la República para su lucha con la reacción.

Conviene aclarar posiciones, y hacemos. Que nadie, ni por un momento, crea que nosotros amparamos a quienes señalaba el gobernador, y si es verdad que existen, por lo menos asegure que lo ignoramos en absoluto.

Agapito García y Francisco Esban, secretario y presidente de la Sociedad Agrícola La Fresa, de Alaejos.



CHARLAS VITICOLAS

PODA EN VERDE

II

Se ha dicho que la causa principal de la aparición de las ramas inútiles es la helada tardía; pero cuando ésta tiene efecto, al viticultor se le presentan dos problemas: uno, procurar la reaparición del fruto; otro, preparar sarmientos que le sirvan de base para la poda del año siguiente. Para obtener el primer fin se poda—cuando esto pueda ser—sobre dos yemas de la base del pámpano helado, y de las yemas de estas ramas salen nuevos brotes que emiten fruto—de ordinario llegan a feliz término—; solamente en los casos en que la helada se produjera más allá de últimos de junio, cosa poco probable, podría darse el caso de que el nuevo fruto no tuviera tiempo suficiente para madurar.

Se ha hecho esta digresión del asunto principal porque si eso no es poda en verde propiamente dicha, en cambio es muy útil que cuando el viticultor sufre esa desgracia sepa el medio de atenuarla, evitando al mismo tiempo que la cabeza de la cepa se transforme en un carrasco, debido al gran número de tallos que surgen por todas partes a los cuatro o cinco días después de haberse helado. No será necesario insistir en que hay que quitar todos esos tallos lo antes posible, dejando alguno, si hace falta, para reemplazar la vara o el brazo totalmente muerto. Llamo la atención del viticultor que allí donde son de temer las heladas tardías o de primavera debe retrasar la poda lo más posible, retardando así el momento de brotar la vid en ocho o diez días, lo suficiente, en muchos casos, para evitar este accidente.

Las cepas siniestradas por el pedrisco en el comienzo de la vegetación requieren un cuidado muy parecido al que se acaba de señalar para las que se hielan. Cuando el pedrisco tiene efecto ya con los sarmientos leñosos, poco puede hacer el viticultor con la poda, pues ya no hay tiempo para que forzando el brote los frutos que apareciesen llegaran a madurez.

Otra modalidad de lo que ha dado

mayoría de los seres que componen la Humanidad?

A mi entender, creo que no. Hacia él vamos con tanta premura, y por él se viene trabajando con tanto ahínco desde hace ya largo tiempo. Por él se ha dado este cambio de régimen en España, el mismo que en otras naciones, por su larga existencia, lo tienen ya, como quien dice, olvidado. Por él hay la lucha social tan encarnizada entre las dos fracciones que componen la vida, que son el capitalismo y el proletariado, y por él sucumben todos los años tantas y tantas víctimas inocentes sin ver cumplidos sus ansiados propósitos, como fueron Fermín Galán y García Hernández, a los cuales se les han tributado distintos homenajes en prueba de su excelsa inmortalidad.

La emancipación presente se halla todavía en embrión, al calor de los partidos políticos y sociales—unos más fuertes que otros—, desarrollándose dentro de su misma materia fraterna, que aparentemente no significa nada, y que en el transcurso del tiempo, cuando la realidad de la vida se muestre ante nuestra vista completamente limpia y depurada, sin confusión de ideas ni apasionamientos de ninguna especie, es cuando la contemplaremos extasiados ondeando en el torbellino de la vida, que es el horizonte al alcance de todos los mortales. Hoy, mientras tanto, habrá que sufrir desolación, hambre, miseria, privaciones y todo cuanto se quiera imaginar; pero no hay más remedio que afrontarlo todo con energía y resignación antes de cometer la horrible y espantosa tragedia de la guerra civil, que tanto do-

lor y angustia dejaría en España a su terminación, y la cual nos impulsaría por el sendero del caos, de la vergüenza y la ruina de todos.

No por eso quiero decir que España se halla en condiciones para ello, ni que la desea para librarse de las cadenas que aún aprisionan al pueblo bajo; pero tampoco vale decir: «De esta agua no beberé», porque precisamente, si hace falta y no queda otro recurso, se bebe sin escrúpulos de ninguna clase.

Hoy por hoy lo que se procura con el mayor celo posible es el medio para evitar tal catástrofe, haciendo que la emancipación del trabajador lleve un ritmo más acelerado que el que ha llevado hasta aquí, aun a costa de los grandes sacrificios que se hacen, para salvar el dique obstruccionista del hambre que pone ante la clase proletaria y la obra del Gobierno el capital y todo su séquito caciquil de diputados, abogados y cuantos se hallan al servicio de la burguesía y del clero.

Viendo la realidad de la vida, no puedo por menos de preguntar: Si la emancipación de los trabajadores no la llevan a cabo ellos mismos, que es obra suya—palabras de Carlos Marx—, amparados en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista, ¿quién la ha de llevar? Nadie. Por lo tanto, debe ir desapareciendo la manía e imbecilidad de la timidez que se tiene, y ya verán todos cómo el beneficio es mucho mayor del que hoy se disfruta.

ISMAEL CASTRO,
secretario del Centro
Socialista Obrero.

Malpartida de Cáceres.

CONSEJILLOS

Aquí, en nuestro país, existen muchos pueblos todavía adonde no ha llegado apenas el Socialismo, causa de que los trabajadores de cualquier ramo que sea se encuentren tiranizados, sin que éstos consigan mejorar su condición social. Hace falta, pues, mucha propaganda; pero muchísima.

Estos pueblos hay que despertarlos a la vida moderna, inculcando en ellos nuestra amada idea social, que es la idea más sana y más hermosa de la política. ¡Así como suena! Mas nos es necesario llevar siempre las cosas por el camino de la paz y de la justicia, que siempre conseguiremos más que por el atropello, sin importarnos nada de lo que digan en contra nuestra. Como dice nuestra camarada y gran oradora Margarita Nelken: «La caravana avanza, avanza, avanza».

Es necesario que hagamos un llamamiento a la clase media en nuestro país; esta pobre clase siempre tan atribulada, aunque en muchos las apariencias demuestren lo contrario, para que no se vaya con la clase capitalista, que es sólo el privilegio de unos cuantos que progresan a costa de los trabajadores de manos callosas o de corbata. ¡Ah si se fuera a averiguar el origen de muchos capitales!

Procuramos estar siempre muy unidos, que la reunión de muchos es sabido que hace la fuerza, y aprenda-

mos a respetar las ideas de los demás para que, así, luego sean respetadas las nuestras.

Amemos siempre al libro, base de la civilización de los pueblos, y aquel que no supiere leer (que de este mal lamentable existe aún mucho en nuestro país) que procure aprender, pues se consigue más pronto un ideal por la senda de la cultura que por otro procedimiento cualquiera; por lo tanto, sería muy recomendable que todas nuestras Asociaciones tuvieran buenas bibliotecas.

El que de nosotros escribiere para la prensa, que lo haga siempre estampando su firma, pues el seudónimo, digan lo que quieran, es únicamente el arma de los débiles, de los hipócritas o de los cobardes.

Y para vosotras, mujeres socialistas, yo quisiera tejerles una corona soberbia, compuesta con todas aquellas rosas más hermosas y galanas de los jardines de España; pero que fueran rojas, como el corazón; rojas, como las amapolas; rojas, como nuestras banderas...

¡Ojalá, camaradas, que muy pronto todos nosotros podamos cantar entusiasmados nuestra gran victoria, o sea el triunfo definitivo del Socialismo!

FRANCISCO ESPADA

Plasencia.

EN RÉGIMEN REPUBLICANO

No ha llegado la República todavía a muchos pueblos de España. Las cosas que constantemente están ocurriendo me lo demuestran. En el término municipal de Fuente del Maestre (Badajoz) hay una plaga enorme de langosta, la cual se come la cosecha de trigo, viñas y frutas; y al reclamar los dueños de estas fincas perjudicadas al gran propietario dueño de esas fincas grandes en extensión, eriales que poseen solamente para satisfacer sus caprichos y tener muerta de hambre a toda la Humanidad, dice que sus fincas no tienen langosta, según dictamen de los peritos agrónomos. Soy mal pensado; pero dan ganas de creer, por la forma de proceder en todo lo que uno está observando, que peritos agrónomos que actúan en esta provincia y capitalistas son todos unos. No quiero pensarlos; pero las pruebas casi me dicen la realidad. Me extraña mucho que los peritos digan que no hay langosta y los dueños de esas fincas sembradas de cereales se quejen amargamente de que sus cosechas se las come la langosta. No me explico cómo puede ser esto; pero si me explico que cuando viene a ésta un perito agrónomo o un ingeniero agrónomo, es recibido con mucho júbilo y transportado en los automóviles de los dueños de esas fincas mal labradas que producen esa clase de insectos, y esto me hace sospechar que ellos se entienden y las reclamaciones de los perjudicados quedan en el vacío.

Yo he visto a los ingenieros y peritos agrónomos venir al Ayuntamiento nada más que como de visita; pero de una manera indiferente al tratar de la misión que tienen que cumplir. ¿Será que en su tierra ninguno es profeta? Y como los que a Fuente del Maestre han venido son vecinos de dicho pueblo, y por datos anteriores tenemos pruebas de que están completamente al lado del capital, por eso nos quejamos. Cuando recuerdo las agatunas y gramas arrancadas por los obreros, que suman unos miles de pesetas, y no les han sido pagadas por los malos informes dados por los ingenieros hermanos Cruz, me dan ganas de creer que estos señores, como tienen intereses creados con las clases capitalistas, por ser ellos unos de tantos, no cumplen con sus obligaciones como corresponde. Las pruebas me lo dan a comprender bien claro.

En otras poblaciones se han pagado los trabajos hechos por los obreros mandados por las Comisiones de Policía rural. En Fuente del Maestre ha sucedido lo contrario, y para demostrarlo más claramente tenemos a un pueblo colindante al nuestro, que es Villafraña de los Barros.

En este pueblo, la policía rural mandó a los obreros a hacer unas labores a las fincas de José Obando y José Casilla. Al ser reclamadas las pesetas que importaban los jornales de los obreros, estos patronos se niegan a pagarlas; pero esta Comisión manda las copias de los expedientes adonde correspondía, y el día que fueron fallados a su favor llevaron al Juzgado a estos patronos y les cobraron las pesetas.

En el pueblo de Fuente del Maestre, no sé si por confianza o por ignorancia, en vez de mandar a Bada-

joz copias de los expedientes, se mandaron los expedientes. Todavía están archivados, sin saber su paradero; pero los trabajos que hicieron unos centenares de obreros, que suman unos miles de pesetas, las tienen en sus casas los propietarios de aquellas fincas que aperciencia aquel Municipio. ¿Cómo no han sido devueltos esos expedientes a su procedencia, al ser fallados en contra de la Comisión de Policía rural? ¿Cómo no se sabe dónde paran dichos expedientes, hartos de ser reclamados? Yo quisiera que fuesen contestadas estas dos interrogaciones por los autores que han intervenido en dichos expedientes; pero yo me atrevo a decir que los expedientes están envueltos con alguna cantidad de pesetas, como estaban otras muchas cosas envueltas en tiempos de la monarquía.

En las leyes que nuestros representantes en Cortes aprueben deben darse autonomía a los Ayuntamientos para todos estos casos, como son plagas de langosta y laboreo forzoso, y no que todo lo hacen con personas técnicas. ¡No saben nuestros representantes en Cortes que todos estos señores intelectuales y técnicos en estas materias son las mismas personas que actuaban en tiempos de la monarquía, y valiéndose de la poca preparación de estas cosas y la poca cultura de casi todas las autoridades locales, por ser casi todos obreros manuales, somos burlados constantemente por estos señores ingenieros!

Yo creo que es suficiente para saber si hay langosta, una Comisión del seno del pueblo, compuesta de patronos y obreros, y lo que la realidad demuestre ante sus mismos ojos tengan la autoridad suficiente para hacerle cumplir al patrono lo que en esta materia está legislado.

Somos obreros manuales, tendremos menos cultura; pero tenemos sentido común para en todos estos casos fallar con verdadera justicia. La realidad es una cosa tan clara, que la ve cualquiera; pero cualquiera que antes de la realidad vea los negocios políticos y los intereses creados no podrá cumplir nunca con su misión, como creen nuestros representantes en Cortes.

DIEGO DE LA CRUZ,

secretario de la Sociedad
del Campo y ex concejal
del Ayuntamiento.

Fuente del Maestre.

HERRERA DE ALCANTARA

Ha quedado constituida la Junta directiva de la Sociedad El Despertar, de la forma siguiente:

Presidente, Pedro Carretero; vicepresidente, José Vos; tesorero, Nicolás Nivado; secretario, Pascasio Cuello; vocales: Santos Berrocal, Nicolás Pizarro, Juan Villá, Rodrigo Cuello, Cosme Majariño, Manuel Pulido, Diego Peinado y Alejandro López.

Revisora de cuentas: Francisco Vos, Santos Díaz, Rufino Gutiérrez y Ramón Caralado.

Todos los compañeros están dispuestos a trabajar por la Sociedad con gran entusiasmo.

LEY DE JURADOS MIXTOS

(Continuación.)

XIV.—De la consideración de los presidentes y de los vocales patronos y obreros, y de los reglamentos de los Jurados.

Art. 73. El presidente, vicepresidente primero y vocales de los organismos mixtos son autoridades públicas en el ejercicio de sus funciones privativas.

Art. 74. Los vocales, una vez nombrados, no podrán renunciar ni cesar sino por las siguientes causas:

- Renuncia justificada, a juicio del ministerio de Trabajo y Previsión.
- Traslado definitivo de residencia a población situada fuera de la jurisdicción del Jurado, debidamente justificado.
- Cese en la profesión.
- Dejar de pertenecer, por causas comprobadas, ajenas a su voluntad, a la Sociedad, Asociación o entidad que los eligieron.

Para que la baja acordada por alguna Asociación patronal u obrera de un asociado que ejerza cargo de vocal de un organismo mixto pueda surtir efecto en relación con el mismo, en orden a lo prevenido en el anterior párrafo de este artículo, será condición indispensable que la baja sea acordada por la junta general, aun cuando el reglamento de la Asociación precepte o permita forma distinta para acordar la separación de sus socios.

Será asimismo indispensable que, antes del acuerdo de la junta general sobre la baja de algún asociado que ejerza cargo de vocal en organismo mixto, con expresión del lugar, día y hora en que debe comparecer ante la junta general, por papeleta, que firmará el interesado o cualquiera persona en su nombre, si no se le encontrare.

En caso de no comparecer, se le tendrá por oído. La Asociación de que se trate pondrá el hecho en conocimiento del presidente del Jurado mixto de Trabajo, acompañando copia certificada del acta de la junta general en que dicha exclusión se haya acordado.

El presidente del Jurado mixto remitirá la docu-

mentación al ministerio de Trabajo y Previsión, a los efectos de cese de los vocales patronos y obreros a quienes afecten los acuerdos adoptados por sus Asociaciones respectivas.

Si se trata de un vocal propietario, le sustituirá en todos sus derechos y obligaciones el vocal suplente respectivo.

Art. 75. La abstención de una de las dos representaciones en el desempeño de las funciones propias del organismo mixto no suspenderá nunca el ejercicio de las mismas.

En virtud de este precepto, las visitas de inspección se realizarán aunque sólo comparezca uno de los vocales, patrono u obrero, designado por el Jurado, haciéndose constar la ausencia del no compareciente.

Art. 76. Tanto las reuniones de los Jurados como las de las Ponencias habrán de verificarse principalmente en horas no comprendidas dentro de la jornada legal; pero, de todos modos, cuando un obrero sea elegido y desempeñe alguna función propia de su cargo dentro de las horas de trabajo, el patrono le otorgará un certificado del salario que le corresponda, a los efectos de que su importe integro le sea abonado por el Jurado.

Art. 77. Los Jurados mixtos, una vez en funciones, formularán su reglamento de régimen interior, que, informado por el delegado provincial de Trabajo, será elevado al ministerio, que lo aprobará o reparará, previa audiencia del Consejo de Trabajo.

XV.—De la suspensión y disolución de los organismos mixtos.

Art. 78. Cuando un Jurado mixto adopte acuerdos que, además de no ser de su competencia, alteren el sosiego público o produzcan alarmas y conflictos, suponiendo una actitud ilegal y perturbadora del orden, el ministerio de Trabajo podrá, a propuesta del delegado provincial de Trabajo, suspenderlo en el ejercicio de sus funciones.

En el plazo de quince días, el ministro, oído el Consejo de Trabajo, levantará la suspensión o lle-

gará, por el contrario, a la disolución del organismo mixto.

Los Jurados mixtos serán también objeto de sanciones administrativas:

1.º Cuando realicen actos que afecten a su decoro y prestigio por casos de inmoralidad en el ejercicio de sus funciones.

2.º Cuando por su mal funcionamiento o negligencia desatiendan de modo constante su misión, perjudicando gravemente los intereses profesionales confiados a su defensa y custodia.

En estos dos casos, presentada ante el ministerio de Trabajo y Previsión o cualquiera de sus órganos dependientes la denuncia de estos hechos, se procederá a su rápida comprobación, pudiendo, si el ministerio así lo estima oportuno y lo ordena, inspeccionar los servicios del Jurado mixto a los efectos de ulterior acuerdo que se adopte.

El ministerio de Trabajo y Previsión, después de las indagaciones que juzgue precisas, oyendo al Consejo de Trabajo, adoptará el fallo definitivo procedente, llegando, si lo considera justo, a la disolución del Jurado, si a ello hubiere lugar.

En todos los casos de disolución se procederá inmediatamente a nuevas elecciones.

XVI.—De los Jurados mixtos de la Propiedad rústica.

Art. 79. A los efectos de los preceptos consignados en este título, se considerarán como Asociaciones de propietarios las constituidas exclusivamente por dueños de tierras o de ganados, y como colonos, las compuestas por cuantos de una manera exclusiva o principal cultiven tierras ajenas por cualquier título jurídico.

Art. 80. Serán atribuciones de los Jurados mixtos de la Propiedad rústica:

a) Determinar las bases de los contratos de arrendamiento de las fincas rústicas en sus diversas modalidades.

b) Revisar el precio del arrendamiento de las fincas rústicas, a instancia de parte interesada, cuando en un contrato se hubiese concertado un precio, merced o renta notoriamente abusivo, y sin que las determinaciones del Jurado en esta cuestión tengan efecto retroactivo.

c) Dejar sin efecto las cláusulas abusivas de otro orden que puedan contener los contratos de arrendamiento.

d) Intervenir en las diferencias que surjan entre propietarios y colonos sobre la iniciativa, determinación y el abono, en su caso, de las mejoras necesarias y útiles que los colonos se propongan realizar o hayan realizado.

e) Anular, a instancia de parte interesada, los subarriendos de fincas rústicas.

f) Procurar que ningún contrato vaya contra la ley ni impida la explotación racional del predio.

g) Intervenir en todos los conflictos que surjan entre los propietarios y arrendatarios, estudiando e interpretando los contratos dentro de las leyes vigentes.

h) Tramitar y fallar los juicios de desahucio de fincas rústicas, fundados en cualquier motivo que no sea la falta de pago del precio de arrendamiento. Las demandas de desahucio fundadas en faltas de pago continuarán tramitándose ante los Tribunales ordinarios. Asimismo se exceptúa el desahucio basado en el derecho del tercer adquirente de finca arrendada.

i) Redactar sus reglamentos, cuya aprobación será sometida al ministerio de Trabajo y Previsión.

Art. 81. Se organizarán en las comarcas o cabezas de partido que el ministerio de Trabajo y Previsión designe, por iniciativa propia o a petición de parte, y tendrán por residencia las poblaciones señaladas por el ministerio de Trabajo y Previsión en atención a su importancia agrícola.

Art. 82. Los Jurados mixtos de la Propiedad rústica se compondrán de cinco vocales numerarios y cinco suplentes que representen a los propietarios, y de otro número igual de vocales que representen a los colonos.

Art. 83. Serán presidentes de los Jurados mixtos de la Propiedad rústica los jueces de instrucción de la cabeza de partido donde hayan de residir dichos Jurados.

Los vicepresidentes serán designados por los Jurados mixtos, y en caso de que no se pongan de acuerdo para los nombramientos los vocales patronos y obreros, serán designados libremente por el ministerio de Trabajo y Previsión.

(Continuación.)



ORGANIZAR A LA MUJER!

Es cada día que pasa mayor el número de Asociaciones profesionales femeninas que ingresan en nuestra Federación.

Esto es alentador para todos; más en estos momentos en que la mujer ha conseguido una situación de igualdad al hombre que es preciso aprovechar para el bien de nuestras ideas.

Todavía existen trabajadores que no permiten que sus compañeras asistan a la Casa del Pueblo. Hay aún gran cantidad de pueblos en nuestro país en donde ni siquiera a los actos públicos de propaganda se les permite asistir.

Esto hay que desterrarlo. Es necesario en el presente instante de la vida nacional, en que cada cual va iniciando su posición para el futuro (nosotros la tenemos marcada de siempre), que se procure alejar a todos los camaradas de los viejos prejuicios que no permiten ni ven bien el que las mujeres hablen de política y ni intenten en casos concretos asistir a nuestros centros o a nuestros actos.

Aquí hallamos una de nuestras principales misiones: convencer a todos para que no se ocupen de la sociedad, que todo lo ve mal en su anticuada e imperfecta moral.

Ven mal que la mujer escuche a los camaradas que visitan los pueblos en viaje de propaganda, porque quienes han confectionado desde lo más recóndito de la sacristía esta moral no les conviene que se enteren nuestras compañeras de la forma en que el trabajador es explotado y cómo puede librarse de esa explotación.

Lo ven mal porque si la mujer llega a percatarse de que en la organización es donde su marido puede al tiempo de ayudar a sus compañeros obtener para él y para su hogar ventajas morales y materiales que desde luego han de ser arrancadas a la clase patronal, entonces, en vez de en su casa coaccionar al hombre para que por el pan de sus hijos se dé de baja en la organización, si llegan a convencerse de la precisión de ésta sean ellas quienes le obliguen a continuar militando, pensando precisamente en el futuro de sus hijos.

Si se dieran cuenta los camaradas campesinos de la diferencia que existe entre el que lucha por la organización y está ayudado y tiene alientos de su compañera, y el que cuando regresa de batirse con los patronos tiene que reñir batallas con la mujer, que maldice la Sociedad, a la que considera culpable de todos sus males!

El primero sabe que en la calle, en la Secretaría, en todas partes, ha de llevarse disgustos por defender la causa; pero cuando, ya tarde, regresa, cansado y casi vencido, al hogar, allí le dan alientos de nuevo, y al día siguiente le empujan para que continúe al frente, en beneficio de todos.

¿Qué contraría la vida del otro camarada! Después de pasar el día, como el anterior, dando cuanto vale por la organización, hasta su vida, se encuentra con que la mayor batalla es la de casa; allí se le reprende y coacciona por estar afiliado, con ejemplos de otros que no lo están y tienen trabajo, que en pago a su falta de capacidad o valor les facilitan los patronos.

Es, por tanto, el mayor auxiliar para nuestras luchas el tener convenidas a las madres, mujeres, hermanas e hijas de la conveniencia de la organización. Y esto es fácil. Es la mujer quien más siente los estertores de la crisis de trabajo y las calamidades por que ha de atravesar el hogar, no porque ella quiera más que el hombre a la familia, sino por este hecho: el hombre, el padre, al amanecer se encuentra con el cuadro de diario: no hay pan para desayunar, y esto quiere decir que tampoco para comer, y los niños piden pan. Pues bien; él, con el pecho partido de dolor, se ausenta de la casa en busca de trabajo o para llorar a solas sus amarguras; pero queda libre algunas horas de la voz de quienes claman porque tienen hambre. Por el contrario, la mujer tiene que estar en la casa y no sólo aguantar su tristeza, sino calmar con caricias a los hijos, ya que otra cosa no puede dárles.

Y a esta mujer que vive la des-

igualdad de clase es fácil, queriendo el hombre, llevarla al convencimiento de que no es la organización quien tiene la culpa de la desdicha por que atraviesa, sino que son quienes predicán la caridad y hablan de igualdad los que hacen por que se encuentre de esta manera.

Tened la seguridad, camaradas campesinos, de que el día en que vuestras mujeres militen o sientan las inquietudes de nuestro ideal será bastante más fácil para nosotros la lucha sindical y política.

Porque si preciso es que en la organización sindical intervengan nuestras compañeras, decíme si lo es en la vida pública de la nación, en las próximas elecciones, en que tendrá derecho a emitir su voto.

Si esto lo hacemos en justa democracia, como es lógico que se hará, no cabe duda que cada cual votará conforme a su criterio personal; y fíjase si por dejación de no querer ocuparse de la propaganda femenina son nuestras propias compañeras quienes nos derrotan, dando el triunfo a la reacción.

Esto no debe suceder, y hay que comenzar la labor para que no suceda; no importa que falte tiempo para el momento que indico; cuanto más se trabaje, mejor, y en vez de mañana, hoy si es posible.

Cuando la mujer es una trabajadora, una explotada como el hombre, hay que llevarla a la organización, hay que hacer que asista a todas las asambleas, a las conferencias, a los mítines, hablarle de la marcha sindical, de cómo se desarrolla la vida de la política en el país, leerle nuestro semanario, todo cuanto pueda redundar en su cultura y en beneficio suyo, al tiempo que de nuestras ideas.

¡A trabajar, pues, organizando a la mujer!

JULIO PINTADO

PUNTOS DE VISTA

Albacete, provincia puramente agrícola. Su riqueza es la vid, el cereal, el azahar y el esparto. Es eminentemente de secano, aun cuando reúne condiciones maravillosas para el regadío, por sus extensas llanuras, y su tierra es adecuada para ello. Posee una infinidad de nacimientos de agua, que, pudiendo ser invertida para engrandecer la producción vegetal, siendo ésta la riqueza de la provincia, se pierde de nuevo este hermoso líquido en la tierra, sin dar la menor utilidad, por hallarse en el más completo abandono.

Esta ha sido la obra rancia y rastrea de los viejos políticos de la provincia de Albacete. Nada les ha importado a estos zorros de secano que el obrero muriera de hambre, pudiendo ser este mal fácilmente remediado. Esta burguesía, que siempre ha pensado en que para ella no ha de faltar, lo que le convenía y le conviene es que el pueblo que trabaja y todo lo produce pasara hambre y miseria, con el fin de que, viéndose en la más espantosa necesidad, el obrero estuviese siempre doblegado bajo los fueros del cacique de cada pueblo. Infinidad de siglos ha permanecido el obrero del terruño amordazado por las ligaduras de la burguesía de esta provincia; ella se ha tenido el buen cuidado de no darle escuela al trabajador e impedido que se organizara en Sociedad de su oficio, para que nunca supiese sus derechos, y de esta manera, jamás se le podrían ajustar las cuentas de sus maniobras. Conforme hemos dicho infinidad de veces que la monarquía había terminado su misión en España, y por cuya causa no podía seguir, igualmente no podía continuar la clase trabajadora bajo la explotación en que venía viviendo.

Nació el año 1931 trayendo vientos de rebeldía contra lo injusto, y en esta provincia, como en toda España, se sentían ansias de libertad.

El obrero, haciendo un poco de uso de sus derechos, se rebelaba en contra de la tiranía, despojándose de la venda que le impedía ver el camino de la justicia y de la libertad, demostrándole el día 12 de abril y en fechas posteriores a aquella. No tardó mucho tiempo para que en todos los pueblos de la provincia naciera su pequeña o grande organización de trabajadores. Esto resurgir dió la

idea de constituir la Federación provincial de Sociedades obreras, que hoy existe y tiene su Comisión ejecutiva en Albacete. Sería interminable enumerar las ventajas que ha conseguido el obrero de esta provincia por su constancia en la organización.

Una de las notas más sobresalientes de esta Federación fué el rompimiento con la clase patronal, después de las sesiones celebradas en la Diputación de dicha capital para discutir y aprobar las bases de trabajo que habían de regir en la presente temporada de la recolección de cereales. Supuesto que ya se conocen, no hay por qué decir hoy el resultado de aquellas reuniones, ni la actitud en que se colocaron aquellas señoritas que decían ser defensoras de las leyes de Jesucristo, pero al revés. Estos señores propietarios, por el hecho de ser letrados la mayoría de ellos, se creían que iban a convencer en el momento que hablaran a cuatro obreros desamaisados, como se decía en aquellos días por Albacete. El tiro les salió por la culata.

OBROS DEL CAMPO, A DEFENDERSE!

¡Qué lástima de obreros! Qué esclavitud tan grande existe en estos rincones apartados de los pueblos, en estos sitios donde viven a especie de animales, sin cultura, sin organizaciones y sin personas que defiendan a esos obreros del terruño, ganaderos y labradores, y al que depende del misero jornal cuando lo gana, y que está cultivando tierra que no es suya, que es del terrateniente, del usurero, del cacique, los que con amenazas de despido y amenazas de hambre los tienen sumidos en la miseria que se encuentran, trabajando y criando animales para el amo de la tierra, y todo para el que no suda ni produce, sin carecer de nada. Estos obreros son los de la provincia de Jaén, sierra de Cazorla y todo su término, como los pueblos limítrofes y España entera.

¿Qué cultiva el «amo» de la tierra? Pues cultiva su sentido, para ver la mejor forma de explotarnos.

¡Obrero de la tierra: piensa, maldec, cultiva tu sentido, como ellos hacen! Y apartate del usurero, del que desaprovecha en jergas y tertulias lo que tú produces; ya ves que estás todo el año trabajando; tus hijos y tu esposa todo el año sacrificados, pasando fatigas y pasando hambre porque el grano que has recolectado el año anterior se lo ha llevado el «amo» de la tierra, y que ese grano luego te lo vende a ti con una ganancia que debe ser tuya, porque tú lo has criado y te has sacrificado por él. ¿Cómo sigues siendo esclavo y no te das cuenta de la explotación de que vienes siendo objeto? ¿Y por qué, sabiendo que hay muchos compañeros que te abren el camino por donde has de seguir, no tomas esos consejos y llegará el día de que seas hombre y te reivindiques? Haz un esfuerzo, únete a tus compañeros como un solo hombre en esos Centros obreros donde están los que luchan por encauzar su bienestar, los que luchan porque desaparezca esa semilla que tanto daño nos hace y que no produce nada.

¡Obrero del campo, ya es hora de que despiertes! Hace tiempo que debías estar con tus compañeros y estudiar la doctrina socialista, la que nuestro inolvidable «abuelo» Pablo Iglesias nos dejó escrita y de la que sus discípulos nos hablan, y en esa doctrina encontrarás el camino que has de seguir si quieres encontrar la reivindicación que necesitas; toma escuela de esos compañeros que saben luchar y conocerás tu error pasado; defiéndete y vivirás en mejor posición que te encuentras; no olvides que el Partido Socialista es la piedra fundamental para conseguir el bienestar de los trabajadores, donde se lucha por la causa de todos y todos caminan con el mismo fin.

¡Trabajadores de la tierra, no hay que desmayar; hay que unirse como un solo hombre! Y a esos compañeros que están en las Cortes luchando para defender nuestros derechos, ayudarles, para que esa Reforma agraria que tanto ansiamos sea hecha, y esos grandes terratenientes que todo lo quieren, se les acorten un poco los privilegios que tienen, la usura que tienen y la ambición que hasta aquí han tenido.

¿No habéis visto, cuando el «amo» de la tierra va al cortijo: todo se le antoja que está mal hecho, aunque esté bien; todo dice que se lo quitan, a todos manda y a todos recibe hurra, porque todo el trabajo le parece poco?

¡Trabajador de la tierra: date cuenta de todo eso! Sé consciente, sé justo, sé compañero de tus compañeros, únete a ellos, a luchar con ellos y a seguir la obra del Socialismo, que es la que hay que seguir, y déjate del «amo», que con él siempre tendrás la miseria de que vienes siendo objeto tanto tiempo; estudia la doctrina socialista y conocerás la obra verdadera del trabajador, y ve a esos Centros obreros y aprenderás a defenderte y conocerás la causa por que luchamos, y apartate de esa tiranía que te daña, que no te mira nada más que cuando te está explotando.

¡Trabajador: ya es hora de que ese sentido lo despees y te unas a tus compañeros, a luchar con ellos y a hacer frente a nuestros enemigos! ¡Guerra al fanatismo y viva el Socialismo!

ANGEL GARCIA

Cazorla.

NUESTRO CONCURSO

Los que suscriben, encargados por EL OBRERO DE LA TIERRA, órgano de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra, de discernir un concurso de dibujos convocado por dicho periódico y cuyas bases se hicieron públicas en el mismo con fecha 4 de junio de 1932, después de examinar los trabajos presentados al referido concurso acuerdan:

1.º Declarar que ninguno de los dibujos presentados es acreedor al primer premio.

2.º Adjudicar el segundo premio al trabajo distinguido con el lema «SEBRADOR», y el tercero al que lleva el de «EL FUTURO SEGADOR»; y

3.º Recomendar el dibujo señalado con el lema «CADA CUAL A SU TAJO».

Madrid, a 23 de julio de 1932.—G. Bruno Navarro, Emiliano M. Aguilera y A. Génova.

Abiertos los sobres que contenían los nombres de los autores de los trabajos premiados, resultaron ser José María Arribas, que obtiene el segundo premio, y Emilio Soler, que obtiene el tercero y que es también el autor del dibujo recomendado.

Oportunamente publicaremos el fallo de las composiciones poéticas.

ta, cosa que no esperaban los de la caverna.

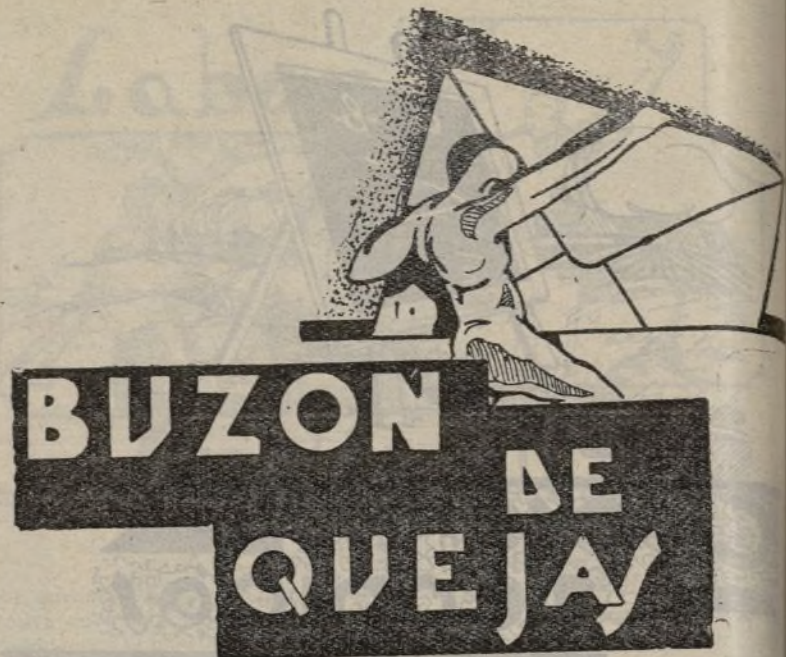
También en el mes de mayo del presente año se llevó a efecto la elección de los vocales obreros que han de formar parte del Jurado mixto rural perteneciente a la jurisdicción de Albacete. Precisa que a la mayor brevedad se le dé constitución legal a dicho Jurado, para que éste proceda a encauzar las cosas por su camino, y mucho más en aquellos pueblos que por estar aislados de toda clase de comunicación, como hay muchos en esta provincia, en los que apenas si se conoce el régimen republicano, puesto que todavía ordena y manda el fuero del cacique de antaño.

Es mucha la labor que queda por realizar y apremia llegar lo antes posible a su fin. En las manos de los trabajadores está el remedio. Pongámoslo todos en función.

JUAN MADRIGAL,

del Comité provincial.

Almansa.



En vista de la situación tan triste por que atraviesa este pueblo de Vitor, hace próximamente un año, o sea desde el advenimiento de la República, nos encontramos doscientos obreros sin tener donde poder echar un día de trabajo, así es que ya es imposible poder soportar tan terrible situación. Un pueblo como éste, que no tiene más medios de vida que la agricultura, y con motivo de la sequía reinante en esta región, y al mismo tiempo el boicot que nos tienen declarado los patronos, diciéndonos que comamos República, nos encontramos en la última miseria, sin tener donde poder ganar el sustento para nuestros hijos y para nuestra familia.

Es triste que un pueblo como éste,

que tanto se ha sacrificado por ideales, esté en esta situación.

Tenemos varios caminos en proyecto, y la Diputación de esta pital nos lleva engañados con de los caminos citados—el de Vitor-Aguilán—casi seis meses, diciéndonos que se va a trabajar.

¿Es justo que la Diputación se burlando de un pueblo que está riendo de necesidad?

Por todo ello llamamos la atención de quien corresponda para que venga en este asunto de la Diputación, para aliviar en parte las medidas que pasamos, que nos harán morir de hambre por no recibir a medidas extremas. Así esperamos que se nos hará justicia.

INDALECIO CESA

MIRANDO AL PORVENIR

Obreros del terruño, gente agrícola: ¿No estáis enterados de la última importación de trigo que estará al llegar o habrá llegado a tierra española, y que con los sumandos de abril arroja una cantidad de dos millones y medio de quintales de trigo extranjero? ¿Nada os dicen para las intimidades de vuestro espíritu mis anteriores preguntas? Pues si nada os dicen, escuchad lo que a mí me sugieren, y si no dudáis de la bondad de mi idea, hacéda vuestra y suscribida, al mismo tiempo que desde aquí os autorizo para que la detestéis y la tengáis por no dicha si la creéis mal concebida.

España, mejor dicho, la España agrícola, dice en sus estadísticas que no tiene trigo, y si la España agrícola dice esto, es porque los hombres agroespañoles han dicho, mediante declaraciones juradas, que no lo tienen. Pero ¿no os asalta el temor, no cabe pensar que muchos hombres, tal vez con grandes y repetidas paneras, hayan dicho con el mayor cinismo, con la mayor naturalidad, que no lo tenían, esperando tal vez más ganancias para sus intereses, o tal vez para oponer a nuestros gobernantes escollos sólidos y crearles problemas difíciles de resolver? No se puede negar que en el hospitalario suelo español viven esos hombres, viles e insensatos mercantilistas, enemigos del régimen, de la patria y de los españoles, y atentos solamente a procurar su bienestar y a saciar sus ideas lucrativas; por cuanto yo desde aquí os invito a que hagáis exploraciones y denunciéis ante los Poderes públicos a esos perversos españoles, y juntamente con ellos sus depósitos clandestinos de trigo, pues si no, dentro y fuera de España, de nuestra querida España, y esto es lo más sensible, cabe pensar en que tenemos una agricultura arruinada y moribunda.

Perdonadme, compañeros, si acaso me he extraviado un poco, o retardo el momento de demostraros que tenemos cerca, muy cerca, sobre nuestras espaldas acaso, un mal que hoy puede atajarse, y que mañana sería ya tarde. ¿Me podéis negar que, de seguir el sistema de importación hasta mediados de julio, lo hasta esta fecha importado no estará consumido en esta misma fecha, y que, como consecuencia lógica, las paneras de las fábricas de molinaria y los depósitos de las tahonas estarán repletos y no querrán el trigo del obrero del campo y del pequeño propietario, y si lo quieren será ofreciéndoles un precio ridículo? Precio que tendréis que aceptar por vuestra honradez y para atender a los gastos indiferibles por más tiempo de cultivo y siembra, de recolección, triticultura y demás accesorios, igualmente que para atender y satisfacer las deudas que habéis contraído durante este invierno, penoso sobre todos, pagar vuestras rentas y últimamente para llevar el deseado pan a vuestros hogares esquilmados y hambrientos desde este borrascoso invierno.

Tal vez muchos no hayáis pensado en esto; pero ahora, al ver la perspectiva, os asusta y llena de miedo; tened miedo si queréis, pero no perdáis el valor. Si queréis que nos salvemos y tengamos aquello de: «A grandes males, grandes remedios», uníos todos a mí, si mi idea os parece plausible, y desde estas columnas, y con mis torpes y mal pergeñadas palabras, pidamos a nuestro Partido Socialista, al mejor de todos en ideología, pues nos ha admitido

en su seno sin saber si por darnos lo pagaríamos en la moneda o le devolveríamos ingratos, que lleve en seguida al Gobierno, al seno privado del Gobierno, donde proceda, pues yo no lo sé, una solución, una medida que la catástrofe que se cierne sobre la clase campesina española, y que no evitara, llevarla la pena y la solución a los hogares, el hambre a las familias y a la ruina a todos.

FRANCISCO GONZALEZ SAE

secretario de la Sociedad Obrera.

Navagamella.

Cómo se combate a las ciudades obreras

Cuando se proclamó la República en la mayoría de los pueblos de España los obreros se organizaron Asociaciones de resistencia. En primeros meses de este régimen patronos y caciques, a causa asombro que les causó el cambio de régimen, no pusieron obstáculos a las Sociedades que acababan de constituirse.

Después de pasados estos primeros meses, se dieron cuenta del peligro que representaba para sus intereses económicos y políticos la existencia de esas Sociedades, y con gran dedicación a combatirlas.

Para destruir a estas organizaciones utilizaron todos los medios al alcance. Empezaron por negar trabajo a los obreros asociados, a pesar de que había trabajo para todos. Para no dar trabajo dejaron cultivar gran parte de sus tierras.

Para resolver este problema, el gobierno dictó el decreto de labores zoso.

Este decreto hizo que se labraran algunas tierras; pero otros propietarios más cerilleros no lo cumplían. Las Sociedades denunciaban a los Ayuntamientos y Juzgados estos hechos; pero como los caciques tenían su poder estos Ayuntamientos y Juzgados, no tramitaban dichas denuncias, exasperando con ello a los obreros.

El procedimiento de negar el trabajo y no atender las demandas de trabajo que hacían las Sociedades obreras era y sigue siendo el peor de esas gentes; pero en algunos casos han llegado a extremos tan humanos como es el de negar la atención médica a los asociados familiares.

Con todos estos hechos, el asismo de los obreros fué de gran grandemente, y muchos se fueron de baja en las Sociedades a que tenían, sin comprender que esto lo que deseaban los caciques, a los obreros sin unión entre sí, les puede manejar como se deseara.

A pesar de esta lucha y penurias, no debemos desanimar, pues los obreros de la industria comenaron a organizarse les de lo mismo que ocurre hoy a los obreros del campo; pero con gran disciplina consiguieron las Sociedades que hoy tienen.

¡Obreros del campo: No descaís y seguid luchando con el tu con que lo hicisteis hasta ahora el triunfo será nuestro!

FRANCISCO REDONDO

GRAFICA SOCIALISTA: San Bernardino.